

MEU SONHO

Voçê sabe o que é sentirse um nada e no ter com quem contar.

O bacana por acaso sabe o que é nao ter onde morar.

Voçê sabe o que é entran na igreja só prá comungar.

Voçê sabe que é entrar na escola e ter que sair prá se virar.

Voçê sabe que é tirar do lixo alguma coisa prá comer.

Voçê sabe o que é viver pior que um bicho consegue viver.

Se agente pede comida prá alguém, nao é só prá comer, nao.

Agente pede tambem prá ter um pouco de atençao.

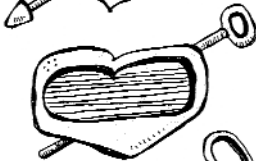
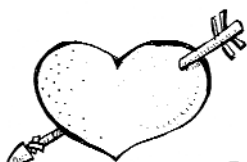
Se tudo isso é culpa de alguém, pois que nos dem mais que agua e pao,
e nao apenas respostas ninguem come explicação.

**Me leva prá casa, me tira d'aqui,
me conta uma istoria que me faça dormir.**

**Nao tenho brinquedos,
nem porque sorrir, só me resta sonhar.**

**Me leva prá casa, me tira d'aquí,
me conta uma istoria que me faça sorrir.**

Pois eu tenho medo de un dia dormir e nao mas acordar.



MI SUEÑO

¿Sabes lo que es sentirse sin nada y no poder contar con nadie?

¿Acaso sabe el rico lo que es no tener dónde vivir?

¿Sabes lo que es ir a la Iglesia solo para comulgar?

¿Sabes lo que es ir a la escuela y tener que salir para buscarse la vida?

¿Sabes lo que es rebuscar en la basura algo para comer?

¿Sabes lo que es vivir peor que un animal?

Si pedimos comida no es solo para comer

También pedimos para tener un poco de atención.

Si todo esto es culpa de alguien, pues que nos den algo más que agua y pan

y no sólo respuestas porque nadie se alimenta de explicaciones.

Llévame a casa, sácame de aquí

Cuéntame un cuento que me haga dormir.

No tengo juguetes ni por qué sonreír.

Sólo me resta soñar.

Llévame a casa, sácame de aquí

Cuéntame un cuento que me haga reír

Porque tengo miedo de un día dormirme y ya no despertar.

XV Cena Benéfica APAL

www.colegiosanagustin.net/especial/cena_apal/



Valencia, 20 febrero 2004

Oración

Gracias, Jesús, por las personas que se preocupan por ayudar a los demás, que comparten su dinero, su tiempo y su vida. A los que estamos hoy aquí presentes ayúdanos a unir nuestras manos, a compartir nuestros ideales, nuestros conocimientos, nuestro dinero, para trabajar todos unidos en la construcción de un mundo unido y fraterno.

La Camisa del hombre feliz

A veces hay enfermedades raras. Son males del alma que repercuten en el cuerpo. Y es difícil encontrarles el remedio adecuado. Para ello no basta con la ciencia. Se necesita la sabiduría.

Una vez enfermó un rey poderoso. Había librado grandes batallas en su vida. Con sus victorias había logrado conquistar imperios y tierras nuevas. Se había vuelto poderoso y rico. Pero enfermó de gravedad. Por más que se le aplicaron todos los remedios que la ciencia conocía, la salud no volvía a su cuerpo. Evidentemente, estaba enfermo del alma.

Mucho se buscó y se consultó para encontrar una solución. Pero nadie daba con ella. Porque todos querían curar el cuerpo. Solamente un viejo sabio se dio cuenta de lo que pasaba y ordenó buscar un remedio muy extraño: la camisa sudada de un hombre feliz.

Imaginense la extrañeza de semejante diagnóstico. La cuestión fue que, debido a la gravedad del caso, se aceptó probar también esta receta. Y se salió por todo el reino en busca de hombres felices a quienes se pudiera pedir prestada su sudada camisa.

Fueron a ver a los generales del ejército victorioso. Pero lamentablemente no eran felices. Se recurrió a los eclesiásticos, pero estos no habían sudado sus camisas. Lo mismo pasaba con los banqueros, los terratenientes, los filósofos y cuantos personajes de linaje o célebres había en todo el territorio. Se recorrieron ciudades y poblados por orden de importancia, y en ninguna parte se logró encontrar esta rara coincidencia de hombres felices con su camisa sudada.

Después de una larga e infructuosa búsqueda, los emisarios regresaron al palacio tristes y confundidos. Cuando quiso la casualidad que, al pasar frente al taller de un herrero, escucharan que desde dentro una voz cantaba llena de alegría:

«Yo soy un hombre feliz,
hoy me he ganado mi pan,
con sudor y con trabajo,
con cariño y con afán».

Los buscadores del extraño remedio exultaron de alegría, agradeciendo a su buena suerte el haber logrado finalmente tener éxito. Entraron precipitadamente en el pobre tallercito de aquel herrero dispuestos a arrebatárle su sudada camisa.

Pero resulta que el hombre feliz era tan pobre que no tenía camisa.

Cuando se lo contaron al rey, este se dio cuenta de cuál era su mal, y ordenó que se distribuyeran sus enormes riquezas entre todos los pobres de su reino, para que todos tuvieran al menos una camisa.

Dicen que desde entonces se sintió mucho mejor.

Carta desde la misión

Peticiones

- 1.- Por todos los que carecen de los bienes necesarios para vivir.
(Todos) : Para que encuentren ayuda y solidaridad en nosotros, sus hermanos.
- 2.- Por cuantos en el mundo sufren abandono y soledad.
(Todos) : Para que seamos su alegría y su consuelo.
- 3.- Por los que nos estamos volviendo egoístas y poco solidarios.
(Todos) : Para que nuestro corazón germine y vuelva a florecer.
- 4.- Por la gente del Amazonas y Sierra Leona, pobre y desamparada.
(Todos) : Para que el Señor sea su luz y su esperanza.
- 5.- Por los misioneros, hermanos nuestros en lucha y compromiso.
(Todos) : Para que no desfallezcan y mantengan viva la ilusión y la fe.
- 6.- Por quienes pretendemos ser mejores y más solidarios.
(Todos) : Para que siguiendo el ejemplo de Jesús, seamos generosos con todos.
- 7.- Por el Reino de Amor, Justicia y Paz que Jesús trajo al mundo.

(Todos) : Para que sea una realidad en toda la tierra.

Padrenuestro

Oración

Te pedimos, Jesús, que nos des unos ojos atentos para descubrir la realidad de nuestro mundo. Ayúdanos a no quedarnos encerrados en nuestros problemas y dificultades; que seamos capaces de descubrir la necesidad de los demás: de los que viven cerca y de los que viven lejos de nosotros. Que seamos capaces de echar una mano a todos ellos.

